

Biblia y teología

Étienne CHARPENTIER: *Para leer el Antiguo Testamento*. Verbo Divino. Estella (Navarra), 1981, 124 pp.

Tantos hombres, cristianos y no cristianos, gustarían leer la Biblia, pero no saben cómo adentrarse en ella. Este libro ha sido escrito para salir al encuentro de esta necesidad y deseo. Es una guía, modesta dice el autor. Antes de publicarla ha sido ensayada en bastantes grupos. Es, por otra parte, corta. Sus capítulos han sido redactados de manera accesible por los no iniciados todavía.

Es ambiciosa esta guía para lo que pretende: ser una introducción general a la historia de Israel, una presentación de los escritos bíblicos (examinando las diferentes tradiciones, que están en la base de la Ley/Pentateuco, los profetas, los sabios reflexionando sobre la condición humana: la vida, la muerte, el amor, la riqueza, la pobreza, la verdad, la mentira...), una documentación: explicando palabras difíciles o importantes, textos antiguos comparados con la Biblia, reflexiones teológicas o espirituales, cercanas a los hombres de este tiempo...

Naturalmente, al embarcarse para este viaje, hay que proveerse de una buena traducción de la Biblia, que podría ser bien la Nueva Biblia española, bien la Biblia de Jerusalén.

Sin duda, este libro es un buen compañero de viaje que nos lleva al mundo de la Palabra de Dios, que salva.

Victoriano CASAS

Étienne CHARPENTIER: *Para leer el Nuevo Testamento*. Verbo Divino. Estella (Navarra), 1981, 128 pp.

Leer y no entender es un gran tormento. Esto le ocurre a tantos hombres, como al oficial etíope del que habla el libro de los Hechos de los Apóstoles. De ahí que tengamos necesidad de algo o de alguien que nos introduzca, en este caso, en la lectura del Nuevo Testamento, que no por menos oído es menos desconocido también de los cristianos.

El libro puede usarse, como el del Antiguo Testamento, tanto personalmente como en grupo. Con una reunión mensual se verían los ocho capítulos a lo largo de un curso.

Bien trabajado está este libro, fruto del esfuerzo de biblistas, grupos de reunión y estudio, encuentros. Para conocerlo hay que usarlo.

Victoriano CASAS

Lothar COENEN, Erich BEYREUTHER y Hans BIETENHARD: *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*. II. Sígueme. Salamanca, 1980, 483 pp.

Este diccionario, del que aquí presentamos el vol. II (de la edición española) habríamos de relacionarlo con la obra monumental de G. Kittel y G. Friedrich, en lo que al Antiguo Testamento se refiere.

En los artículos de la obra se hacen asequibles estudios y trabajos más académicos y especializados, incluyendo los últimos hallazgos en lo que a investigación bíblica se refiere.

Lo nuevo de esta obra es que se promueve una confrontación entre los resultados de los estudios bíblicos y la praxis de las comunidades cristianas en un intento por reinterpretar el mensaje de salvación en función de la situación nueva, cambiante, del creyente en nuestros días. De manera que el libro es testigo del trabajo conjunto de biblistas, pastoralistas y experiencia de fe de las comunidades cristianas.

Será óptima ayuda para aquellos que han de proclamar la Palabra, para maestros cristianos, catequistas y también para el número creciente de personas interesadas en la profundización del mensaje de la Biblia, como Palabra de salvación.

Victoriano CASAS

M.-E. BOISMARD y A. LAMOVILLE: *La vida de los evangelios*. Iniciación a la crítica de textos. Desclee de Brouwer. Bilbao, 1981, 100 pp.

Los evangelios y los Hechos de los Apóstoles estuvieron precedidos de una vida,

es decir, su prehistoria. La crítica literaria, con las mismas técnicas que se aplican a cualquier texto que tenga una prehistoria, trata de llegar, en la medida de lo posible hoy, a las fuentes que utilizaron los distintos evangelistas y el autor del libro de los Hechos.

Este «humus» o tierra resulta importante para alcanzar la hondura del texto bíblico.

Los autores ofrecen unas «claves» que permiten entrar en el terreno de la crítica literaria, enseñanza, con ejemplos, relativamente sencillos, la manera de echar mano de dichas claves.

Los autores han colaborado en la Sinopsis de los cuatro evangelios y en el comentario de los sinópticos y del evangelio de San Juan, siendo dicha Sinopsis el libro referencia básico.

Victoriano CASAS

Rafael GONZÁLEZ: *Cómo leer la Biblia*. Desclee de Brouwer. Bilbao, 1981, 228 pp.

Hacer accesible la Biblia es una tarea importante, tanto más tenida en cuenta la ignorancia que de ella existe en tantas capas cristianas. Es de todo punto útil introducir en el conocimiento del mundo y mentalidad bíblicos en lo que a tradiciones, profetas, judaísmo, comunidad primitiva cristiana, la persona y el ministerio de Jesús ...se refiere.

De una manera sencilla lo intenta el autor de este libro. Buen manual resulta, tanto para los individuos como para los grupos que han decidido ponerse en camino hacia Aquel que nos sale al encuentro en su Palabra, transmitida en la Escritura y ofrecida, como salvación, a los hombres de este tiempo.

Victoriano CASAS

Leonardo BOFF: *Encarnación: la humanidad y la jovialidad de nuestro Dios*. Ed. Sal Terrae, 1980, 75 pp.

Por la extensión del libro y por el tono del mismo se adivina que aquí no nos encontramos ante un estudio especulativo sobre la encarnación del Verbo. El mismo título (*la humanidad y la jovialidad de nuestro Dios*) nos lleva también a pensar

en una especie de elaboración homilética con motivo de la fiesta litúrgica de la Navidad. La cuarta parte del librito es una paraliturgia para la bendición del pesebre.

Leonardo Boff hace suyo el pensamiento escotista de que el Verbo humano fue la primera criatura en la mente y en la voluntad creadora de Dios. Las tres primeras partes del libro tratan de asentar y de glosar dicho pensamiento: 1. El proyecto de Dios: hacerse hombre. 2. El proyecto del hombre: hacerse Dios. 3. Jesucristo: encuentro de Dios con el hombre.

Libro sencillo escrito con unción y que puede ser útil para la preparación y celebración de la Navidad del Señor.

Eduardo MALVIDO

José Ignacio GONZÁLEZ FAUS: *Clamor del Reino (Estudio sobre los milagros de Jesús)*. Ed. Sígueme, 1982, 214 pp.

Por el subtítulo, el autor ya da a entender su propósito de centrar el tema en los milagros de Jesús, sin atender a los otros milagros, aun cuando alude a ellos repetidas veces a lo largo de su interesante y valiente estudio. Las partes de que consta el libro son estas tres: I. Datos; II. Análisis, y III. Consecuencias. La obra culmina con un apéndice que, en versión castellana, recoge largamente *La vida de Apolonio de Tiana*, de Filostrato.

González Faus responde a la seria pregunta que se hacen muchos cristianos sobre la historicidad de esos milagros que el *Nuevo Testamento* atribuye a Jesús de Nazaret. Y responde, creemos, con mucho rigor científico y prudencia pastoral. González Faus admite un fondo de realidad histórica en los relatos de milagros de los evangelios. Hasta se atreve a dar la lista de los hechos milagrosos de mayor verosimilitud histórica. La postura del autor dista tanto del liberalismo racionalista como de la candidez literalista histórica. Como decimos, se trata de una conclusión justa basada en premisas intachables.

Lo que no nos convence es que el autor de este libro se lance a hablar del tema de los milagros de Jesús sin situarlo previamente en el contexto de la resurrección del Señor. Semejante falta de referencia contextual no sólo acarrea consecuencias a la hora de valorar la facticidad histórica

y la interpretación teológica de los relatos de milagros, sino que también repercute en el enfoque pastoral del tema. González Faus olvida, en la práctica de su estudio, que también los relatos de milagros son antes que nada testimonios de fe y que probablemente no hubieran aparecido en ningún texto si Jesús no hubiese resucitado realmente. Desconexos del anuncio gozoso de la resurrección del Señor, los relatos evangélicos de milagros caen erróneamente en la órbita positivista de los hechos históricos brutos. Y ésta es una caída lamentable.

Eduardo MALVIDO

Pierre GANNE: *La creación: una dependencia para la libertad*. Ed. Sal Terrae, 1980, 126 pp.

Este libro tiene el colosal mérito de desvelar la experiencia básica y condicionadora que se da en fenómenos como el ateísmo, la fe cristiana...: la experiencia de que tanto el ateo como el cristiano tienen como seres creados que son. Esta experiencia de alcance óptico no suele tenerse en cuenta, con lo que los análisis que se hacen de la crisis de la presente civilización, así como las soluciones que se proponen se resienten de una injuriosa superficialidad.

Partiendo de nuestras dependencias existenciales (la dependencia cósmica, la dependencia erótica y la dependencia genética), Ganne deja al descubierto nuestra dependencia de seres creados. Igualmente, sirviéndose de experiencias de dependencia creadora (la creación artística, la comunión amorosa y la creación moral), Ganne nos hace ver lo fecundo de nuestra dependencia respecto de Dios, del Creador. Dios aparece así a la vista no como el rival de los hombres, sino como el Aliento de nuestra libertad, como el Viviente y el Vivificador. Este es, por otra parte, el Dios de Israel y el Dios del cristianismo.

Este libro pequeño por su número de páginas es un gran libro por la temática que aborda y por la manera de tratarla. Sólo echamos de menos que Ganne no nos haya hecho ver sobre todo en el caso de Jesucristo eso que dice el título del libro en castellano, a saber, que la creación es una dependencia para la libertad.

Eduardo MALVIDO

VARIOS: *Diccionario teológico interdisciplinar*, t. I y II, Ed. Sígueme, Salamanca, 1981 y 1982, 598 y 603 pp.

He aquí una obra ambiciosa. Verdaderamente. Vaya por delante que esperamos que se complete cuanto antes con su tercer (y ¿último?) volumen.

Ante todo, la descripción. Dos volúmenes, amplios, espesos, claros. Exponen las dos primeras partes de la obra total: I. Condiciones Actuales de las Disciplinas Teológicas; y II. Temas y Orientaciones. Ya vendrá la III. Hacia la síntesis.

La primera parte se ocupa de marcar el talante o los límites del conjunto. Para ello va definiendo cada uno de los sectores convencionales del saber teológico, clasificándolos —y es importante— en tres bloques: Vida de fe y provocación cultural; el Acontecimiento cristiano y la Tradición; y Teoría e Interpretación. El esquema es importante porque nos sitúa ante un modo de recibir lo cristiano: el diálogo entre la provocación del vivir diario —cultural y humano o incluso ya religioso y cristiano— y la presentación del acontecimiento normativo o interpretador de esa provocación, para llegar luego a la interpretación misma.

La segunda parte es una lista de conceptos. Vocabularios. En el primer volumen, catorce, desde «acto humano» hasta «bienaventuranza»; en el segundo, treinta y nueve, desde «carisma» hasta «hermenéutica». El tercero, que no conocemos, anuncia otros tantos. Tal vez incluya la prometida tercera parte, que lleva de subtítulo «Las vicisitudes de la teología católica en el siglo XX». En caso contrario, si es que termina con la voz «purgatorio» como parece, habrá un cuarto volumen.

Comentar este panorama nos lleva, primero de todo, a la consideración de que muy bien pueden ser los nuestros tiempos de vocabulario más que de sistemas. La obra lo entiende así, al proponer un instrumento de trabajo en que tras el concepto guía van apareciendo los demás relacionados con él, pero nunca de un modo cerrado, completo, sin emparentamiento con otras «familias» de conceptos. El lector puede interesarse por un concepto, encontrarlo, sentirse llevado por él hasta su concepto-fuente, y volver luego en paseo bien largo por toda la familia relativa a lo buscado. Buen procedimiento. Concreto

y dispuesto a la iniciativa creadora del lector.

El procedimiento es importante, porque nos hace ver cómo cualquier ciencia se «reduce a» o concluye cuando nos ha proporcionado un vocabulario, instrumento que luego deberemos usar combinándolo de modos impensados en la interpretación de la vida. Sabe una ciencia quien sabe sus palabras, es decir, aquel a quien esa ciencia ha enseñado a hablar. Por esto decimos que hay en la obra un buen procedimiento: porque nos recuerda el empirismo, la concreción, la realidad humana de la fe. Nos ayuda en nuestra preocupación doble por verificarla y por gozarla.

Por esta razón decíamos en la descripción que es importante el proceso de la primera parte: porque en realidad, con su pretensión de ofrecer un esquema sistemático, lo que nos presenta es algo más parecido a una narración. Viene a decir que esto de la teología consiste en ir siguiendo las trazas de Dios por la vida y los cuentos de los hombres. Y esto es importante. Tal vez, incluso, más si pensamos en que bien pocas de las Sumas teológicas al uso entienden así la cosa.

Aquí, de todos modos, nos parece observar una cierta falta de lógica, dentro de la comprensión propuesta, que nosotros interpretamos como «narrativa»: ¿por qué incluir en el lado «provocación cultural» los temas de la catequesis y la pastoral en general?, ¿por qué no remitirlos a la tercera, a la «teoría e interpretación»? ¿hay en la obra un suficiente concepto del carácter de la teología «práctica», lugar o acompañante indispensable de la teoría y de la interpretación? Igualmente: ¿por qué no incluir junto a la teoría la Teología fundamental?, ¿no puede acaso decirse que la teología fundamental sólo podría escribirse o hacerse como conclusión de toda la interpretación teórica?, ¿o, al menos, como la formulación del método para construir después la teoría?

Por esta perplejidad esperamos la última parte de la obra. Por ver si allí se nos proporciona una visión más acabadamente articulada del método o sistema implícito en este Diccionario. Porque todos los diccionarios corren un riesgo, más allá de la voluntad unificadora de sus directores: el de agrupar unas junto a otras visiones que parten de comprensiones básicas no tan próximas. Esto les da a veces

un aspecto incoloro, descomprometido. Se supone, por eso, que la última sección asumirá interrogantes y propuestas subyacentes a todas las voces analizadas.

Más. Y en consecuencia con esta misma observación: tal vez falte un apartado bien expreso, sea en la primera o en la segunda secciones, sobre el concepto de Método. Igualmente, ya en el elenco de las voces, estas otras: estética, Ilustración, institución, intuición, expresibilidad de la fe, maquinismo...

¿Hace falta decir, finalmente, que admira un tanto el atrevimiento del editor, principalmente en este caso el italiano? ¿Se vende, hoy, un manual como éste, puramente «nacional», exponente de la vida del sector en el propio país, más allá de las bibliografías extranjeras? (Claro que, según esto, sería todavía mayor el atrevimiento de las gentes de Sígueme.) Es grato comprobar tal nivel de confianza en lo propio.

II. COUSIN: *Los textos evangélicos de la pasión*. Verbo Divino. Estella (Navarra), 1981, 262 pp.

«Contar una cosa es siempre interpretarla.» Esta es una convicción que la vemos y la vivimos en la vida diaria, en nuestra forma cotidiana de hablar. Pues esto también lo debemos aplicar a los relatos evangélicos. Esta es la tarea que H. Cousin emprende en esta obra. Su propósito es «manifestar ciertas líneas de fuerza en la evolución de las tradiciones evangélicas y conducir luego al lector a plantear con serenidad el problema de la historicidad a los acontecimientos, cuya intención intentan desvelarnos los textos» (p. 185). Hugues se muestra deudor del profesor J. Smith, de Estrasburgo. En esta obra se dirige no exclusivamente a especialistas, sino más bien a un grupo de lectores más amplio. De ahí que la bibliografía se ha reducido a unos cuantos libros que el lector podrá consultar fácilmente.

El hecho de que esta investigación vaya dirigida a un público muy amplio no le impide plantear un diálogo desde el lado de los exegetas con los teólogos. «El exegeta, con el rigor de su método, interroga fructuosamente a la construcción teológica en el marco de una investigación sobre la

pasión y muerte de Jesús» (p. 11), centrándose en dos puntos: la actividad creadora de la comunidad y la conciencia de Jesús. Hace un estudio crítico-literario de la elaboración de los actuales relatos evangélicos de la tumba abierta, de la crucifixión y muerte de Jesús y de los acontecimientos previos, juntamente con un estudio histórico-crítico de los hechos que están a la base de los relatos de la pasión y del sentido que Jesús mismo pudo dar a su muerte.

La actividad creadora de la comunidad no se presenta como una producción imaginaria, sino que trabaja sobre unos elementos que de suyo eran susceptibles de una interpretación banal. Este trabajo es un trabajo teológico, que se desarrolla en virtud del doble registro de la presencia de Jesús en la comunidad: el Mesías ahora vive y el profeta que fue poderoso en hechos y palabras. Este punto de la actividad creadora de la comunidad queda iluminado por el de la conciencia de Jesús. Jesús se había imaginado que sería lapidado, pero no crucificado, le robaron su muerte. El trabajo creador de la comunidad invita al teólogo a plantear de una forma nueva la cuestión de la conciencia de Jesús. El doble registro de la confesión cristológica —el viviente actual y el profeta galileo— impone que no los unifiquemos de tal modo que la figura del resucitado anule a la del profeta. Como sucedió en la teología que a ignorancia de la génesis del texto le llevó a trazar un retrato sobrehumano del profeta.

J. G. de GALDEANO

Bernhard HÄRING: *Libertad y fidelidad en Cristo. T. II.—El hombre en pos de la verdad y del amor*. Herder, Barcelona, 1982, 21,5 × 14, 640 pp.

El primer volumen de esta obra presentó una visión completa y una interpretación de la libertad para la que Cristo nos liberó. Ahora, el autor nos deleita con un estudio exhaustivo sobre la verdad con que Cristo nos libera. Verdad y libertad constituyen otros tantos dones de Dios que se convierten para nosotros en quehacer arduo y comprometido.

De entrada conviene discernir el alcance

de toda la obra. Libertad y verdad se conciben siempre en términos de compartir, de solidaridad en Cristo, de verdad salvadora. La dimensión social está siempre presente.

El contenido del presente estudio se articula en torno a diez capítulos, de los que el primero es básico tanto por su contenido como por su amplitud. Una vez descrito el alcance de la verdad liberadora, cabe brindar la presentación de una moral de belleza y de gloria. Aquí se vislumbran con penetrante hondura las categorías modernas de lo lúdico, del arte, del sentido del humor... Estamos a años luz de aquella moral que encorsetaba y atornillaba los espíritus. No sólo el título es liberador. Todas y cada una de las páginas nos llevan a vibrar con el Espíritu que alea en la vida humana y le invita a crecer.

Todos los capítulos deben leerse. Por la garra con que han sido escritos y por los horizontes que permiten columbrar. A más manido puede sonar el último sobre el lenguaje sexual. Pero todavía quien se pare a ahondar distinguirá perspectivas insólitas.

A mi modo de entender son excepcionales tanto el 5.º como el 7.º. *Educación de la fe y evangelización en una época crítica* refleja el talante misionero del P. Häring. Más que un tratado doctrinal es un fotograma de lo que ha sido y es su existencia. Habla de predicación del evangelio como irrenunciable prioridad, novedad absoluta, dinamismo en un tiempo de éxodo. Clarificador hasta el máximo. Motiva, convence e invita a pregonar la buena noticia de Jesús con la misma elegancia que otrora hicieran los Apóstoles.

Fe en una época de incredulidad desvela la persuasión del autor de que la teología moral ha de mantener constantemente plena lucidez acerca del reto de nuestro tiempo. Por esto, desde siempre, el P. Häring ha ahondado en el estilo de vida del ateo. Unas veces acompañado de filosofía atea y otras no. Bucea, por consiguiente, tanto en las dimensiones personales como sociales del ateísmo. Este «signo de los tiempos» de suyo es algo negativo, una amenaza, un peligro para el creyente. Sin embargo, cuando es interpretado por voces proféticas puede convertirse en reto y en llamada urgente a convertirse totalmente al evangelio, a la fe auténtica.

Quienes ignoran cómo hablar del vivir

moral a los hombres y mujeres de nuestro entorno hallarán en la presente obra un guía excepcional. De su mano captarán hasta qué punto la moral nueva se adecúa con la eterna moral del evangelio.

Excelente aparato crítico e índice analítico. Impresión impecable. Como nos tiene acostumbrados Editorial Herder.

Lluís DIUMENGE

L. MORALDI: *Dichos secretos de Jesús*. Sígueme, Salamanca, 1981, 222 pp.

Se trata de un análisis crítico de las expresiones bíblicas, particularmente del Nuevo Testamento. Generalmente la comprensión que de este libro sagrado solemos (o solíamos) tener es bastante ingenua, es decir, lo consideraba(mos) como relatos seguido escritos a vuela pluma o poco menos por los redactores inspirados.

El autor muestra que no fue así, sino que los libros inspirados que hoy leemos en las comunidades cristianas o en nuestro uso individual sufrieron redacciones previas, fueron recopilaciones de distintas fuentes de origen diverso, formaron parte de las catequesis en que se exponía el pensamiento, la palabra y la vida de Jesús: no tanto lo que El dijo personalmente cuanto lo que los apóstoles y catequistas interpretaron la luz de lo que a Jesús había sucedido, es decir, a la luz de la experiencia creyente de su Resurrección de entre los muertos. En otros términos, se trata de textos «tendenciosos» interpretados a la comunidad por la fe de sus mensajeros. Además, existe en los textos bíblicos estilos literarios, fuentes de procedencias, clasificaciones, reagrupaciones, en una palabra, verdaderas elaboraciones que todo conjuntado ha dado lugar al texto escrito que hoy usamos en la liturgia, celebraciones y catequesis.

La obra se completa con el correspondiente aparato bibliográfico: los técnicos cualificados (y sus obras) en que se basan las afirmaciones del autor. Es un buen instrumento de información y de erudición para quienes desean documentarse sobre los textos de la Palabra de Dios y catequizar a la comunidad cristiana con un mínimo de seriedad documental crítica.

J. J. RODRÍGUEZ MEDINA

J. A. PAGOLA: *Jesús de Nazaret. El hombre y su mensaje*. San Sebastián (Publicaciones IDATZ), 1981, 285 pp.

La pregunta de Jesús: «Y, vosotros, ¿quién decís que soy yo?» Continúa reclamando una respuesta de cada generación de creyentes. En la nuestra, la «profesión de fe» (en unos dogmas abstractos, lejanos, incomprensibles, desvinculados por entero de la vida cotidiana) se nos ha quedado corta e insuficiente. Necesitamos redescubrir lo que significa «creer en Jesucristo», encontrarnos con él y descubrir desde él el sentido último de nuestra vida y de nuestra muerte. Para ello, indudablemente, no basta con proclamar su divinidad ni con afirmar su humanidad. Creer en Jesús no es, en definitiva, confesarlo sino seguirle, y cristiano es el hombre que cree lo que Jesús creyó, que entiende la vida como Jesús la entendió, que lucha por lo que él luchó, que muere por y con la esperanza con que él murió.

A lo largo de un recorrido cuatripartito, en el que se analiza la personalidad de Jesús (I) como un hombre siempre abierto a la vida, como hombre libre, cercano a los necesitados, en continua oración al Padre; la alternativa de Jesús (II), fundamentalmente como instauración del Reino de Dios y como un proyecto total de liberación; la actitud de Jesús en su contexto socio-político (III), frente a los grupos fariseos, apocalípticos, zelotes y frente a la comunidad de Qumrán; y, por último, los milagros de Jesús (IV), tanto en su historicidad como en su significado teológico o en su interpretación y predicación actual, el autor de esta obra intenta —y a fe que lo consigue— un redescubrimiento, a la vez fundamental y accesible a todos, de la persona y del mensaje de Jesús de Nazaret. La intención, primariamente divulgadora, le lleva a adoptar un lenguaje y unos contenidos bastante sencillos, que ganan en amenidad e incisión lo que podrían perder en densidad y peso teológico. No es, pues, obra para especialistas deseosos de profundizaciones, sino para novicios (jóvenes, preferentemente) que comienzan a vislumbrar, todavía quizá entre oscuras brumas, la luz cegadora y el encanto irresistible de un hombre que supo trazar, con su vida, un camino de amor, de libertad y de salvación.

F. Javier JIMÉNEZ

Dionisio BOROBIO: *Eucaristía para el pueblo I, II*. Para una catequesis sobre la Eucaristía. Editorial Desclee de Brouwer, Bilbao, 1981.

La Eucaristía es el lugar comunitario más significativo donde se interpreta nuestra fe y nuestra vida cristiana. Los problemas que plantea hoy la celebración eucarística no son nuevos, pero se presentan con acentos novedosos.

Borobio en estos dos tomos, el primero de 303 páginas y el segundo de 122, quiere dar respuesta a esos problemas que tiene planteada la Eucaristía, de tal modo que las soluciones estén al alcance del pueblo. Aquí tenemos un material muy valioso, a nivel catequético sobre la Eucaristía; y éste puede ser un primer paso para renovar la celebración eucarística de tal modo que tenga más sentido y significado en la vida de un cristiano.

El objetivo de esta obra es ofrecer, en un lenguaje actualizado y sencillo, los contenidos centrales y los elementos necesarios para una catequesis sobre la Eucaristía. De este modo, se facilita un conocimiento renovado sobre la Eucaristía y sus ritos, así como la actitud de los celebrantes y la participación de los fieles.

La catequesis sobre la Eucaristía tiene que ser necesariamente una catequesis litúrgica, en la que se parte y se conduce a una verdadera experiencia de celebración. Hacer una catequesis eucarística es el arte de iluminar el contenido y la realidad celebrativa de la fe, desde la vida y para la vida.

El contenido de esta obra se fundamenta, como es natural, en la estructura de la Misa y en la psicología lógica de comprensión de los fieles. De ahí sus partes:

- introducción y su sentido;
- la liturgia de la Palabra y su significado;
- la liturgia de la Eucaristía y sus misterios, y
- la conclusión y sus compromisos.

Sobre cada una de estas partes, Borobio ofrece diversos tipos de catequesis, según lo exija la importancia del rito o la riqueza del contenido. De ahí la variedad de catequesis o modelos catequéticos en orden a facilitar la mejor comprensión, la selección y la aplicación:

- Modelo de catequesis más litúrgico.
- Modelo de catequesis más bíblico.
- Modelo de catequesis más teológico.
- Modelo de catequesis más antropológico.
- Modelo de catequesis más pastoral.
- Modelo de catequesis más social.

Aunque el autor no haya pretendido ofrecer un tratado sobre la Eucaristía, de hecho, tiene mucho de contenido sistemático y teológico.

Como todos los libros de Borobio, éstos son más propios para los jóvenes y los adultos. Además puede ser un medio extraordinario para los sacerdotes y catequistas, para las pequeñas comunidades y grupos de fieles, y para todos aquellos que desean profundizar en la comprensión y en la vivencia de la Eucaristía.

Los presentes libros son excelentes manuales de lectura y meditación, sobre todo el primer volumen. Los aconsejamos encarecidamente.

Alipio ROZAS BRAVO

Alberto PARRA: *Ministerio desde la Iglesia de América Latina*. Cuadernos de Teología, Fac. Teol. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, 145 pp., 23 x 16,5.

Es una necesidad el estudio y la pesquisa más aprofundada de los ministerios para un nuevo replanteamiento en la actualidad.

Así, este libro «Ministerios desde la Iglesia de América Latina» es muy valioso, porque quiere ser un subsidio bibliográfico y una ayuda en este replanteamiento.

Este libro contiene dos partes. La primera —analiza los resultados de una encuesta realizada por la Conferencia de Instituciones Católica de Teología. Estos resultados permitirán hacer una seria revisión, estudio y presentación de los modelos eclesiológicos y de la ministerialidad consecuente y correspondiente a los mismos.

Además, este análisis bien como los resultados tienen su importancia, porque en Puebla se ha definido la «Iglesia/Comunión como el nuevo modelo eclesiológico para los tiempos actuales en la América Latina.

En este nuevo modelo de Iglesia los re-

sultados de la encuesta dan solidez al análisis aquí presentado; señalan el proceso de transformación o estagnación de nuestros modelos eclesiológicos, bien como replantean la necesidad de nuevos ministerios en la Iglesia.

Urgencia de nuestros tiempos, en donde prima el pluralismo y la secularización y también exigencia del mismo modelo de «Iglesia/Comunidad» que permite y favorece la participación, como señal de abertura al espíritu comunitario, al diálogo y la comunión.

La segunda, es, quizá, aquello que da a esta obra un valor inmenso por contener un elenco de fichas, libros, estudios y pesquisas realizadas sobre el tema: ministerios en la Iglesia.

Es un libro muy serio como subsidio bibliográfico para estudios y pesquisas.

Plenamente recomendable para Centros de Estudios de Teología y Pastoral o Centros de estudios de Ciencias Religiosas y Catequéticas.

Tiene una ventaja que pone las fichas ya ordenadas de modo a favorecer el estudio y las pesquisas, lo que da una riqueza muy grande al trabajo en sí y al mismo libro.

R. S.

Juan José TAMAYO ACOSTA: *Comunidades cristianas populares. Ensayo de Teología narrativa*. Sigue me, Salamanca, 1981, 194 páginas.

El conocido autor, muy vinculado a las comunidades de base y, más concretamente, con las comunidades cristianas populares, ha pretendido en este interesante ensayo ofrecer las líneas más importantes que caracterizan a las comunidades cristianas o de base: su dimensión fraterna, su creatividad, su procedencia de niveles económicos más bien pobres y oprimidos, su alternativa frente a las macroparroquias y macrogrupos y frente a la Iglesia/Institución cuya excesiva preocupación por la organización, la burocracia y el verticalismo han ahogado el auténtico espíritu evangélico.

Tras la lectura del libro se deduce que el subtítulo de teología «narrativa» tiene bastante que ver con el carácter descriptivo e inductivo del tratado, a base de

exposiciones y observaciones concretas de los mismos grupos en sus reuniones, en contraste con el carácter temático, expositivo y en el fondo doctrinal y teórico de tratados semejantes.

El libro se desenvuelve en nueve capítulos. En ellos se describe el origen y proceso histórico del movimiento comunitario en España, su método y objetivos con una alusión concreta a las comunidades cristianas en América Latina y su originalidad respecto del movimiento comunitario europeo.

Si bien la reflexión procede en torno a las comunidades de base en general, el autor presta atención a las Comunidades Cristianas Populares en las cuales, especialmente, él milita.

Es un libro muy propio para ambientarse y documentarse sobre el reciente fenómeno eclesial de las comunidades cristianas.

J. J. RODRÍGUEZ MEDINA

SECRETARIADO DIOCESANO DE CATEQUESIS DE MADRID: *Comunidades plurales en la Iglesia*, Ed. Paulinas, Madrid, 1981.

Se ha publicado esta sucinta obra con el propósito de informar o dar a conocer el movimiento comunitario y las comunidades de base que pululan por doquier como consecuencia del movimiento renovador del Concilio Vaticano II a partir de la década de los años 60.

Se han escogido las siguientes clases de Comunidades apostólicas: Comunidades cristianas populares, neocatecumenales (Kiko Argüello), renovación carismática, comunidades Adsis patrocinadas por los Salesianos, Comunidad de Ayala, otras comunidades eclesiales que no se han atribuido así mismas ninguna denominación.

Se subrayan los siguientes rasgos determinantes: origen histórico, relación más o menos próxima o distante con la institución eclesiástica (jerarquía, parroquia).

A lo largo de la lectura de esta sencilla obra se percibe la vivencia que le han sabido imprimir los autores que, todos ellos, hablan desde su propia experiencia y pertenencia muy comprometida a las comunidades precisas que describen.

El libro es una fuente muy rica de in-

formación que nos ahorra la lectura de otros documentos y artículos de revista a los que acudimos hasta ahora en busca de información.

La III y última parte —comunidades plurales: hacia la comunión— subraya en particular los rasgos que determinan la dimensión comunitaria de la vida cristiana dentro del pluralismo de comunidades. Este libro es muy clarificador. Está escrito con excelente espíritu: subrayar tanto el servicio positivo y constructivo de cada comunidad particular como ciertas tendencias que pueden hacerles caer en la unilateralidad y en el *ghetto*.

J. J. RODRÍGUEZ MEDINA

Manuel ALCALÁ: *La mujer y los ministerios en la Iglesia*. Ediciones Sígueme, Nueva Alianza 80, Salamanca, 1982, 377 pp., 20 x 13,5.

En la historia de la Iglesia Católica por primera vez se ha producido, tanto a nivel individual como colectivo, una toma de conciencia doble en la mujer; por una parte, la discriminación en las esferas canónicas, ministeriales, pastorales, sociales y aun sacramentales; y en segundo lugar, el deseo de recuperar una dignidad igualatoria en la esfera principalmente religiosa.

Esta situación de la posible incardinación e incluso ordenación sacramental de la mujer en los ministerios de la Iglesia Católica, es estudiada de una manera comprensible y sencilla por el autor; problema de absoluta novedad que requiere una profunda atención y un análisis detallado de sus raíces, de cara a posibles soluciones en el futuro.

El contenido de la obra se desarrolla en tres apartados (desde el Concilio Vaticano II a Pablo VI):

1. Cambio de mentalidad a partir del Concilio Vaticano II.

El autor en esta primera parte describe cómo se estaba tratando el problema de la mujer en la Iglesia y sobre todo a partir del Concilio Vaticano II. Se aprueban las directrices, resoluciones, etc..., que iban

en la línea de una igualdad de responsabilidades y de derechos de ambos sexos en la sociedad y en la Iglesia; pero acerca de los ministerios femeninos ordenados, han preferido no comprometerse por considerarlo aún teológico y bíblicamente prematuro.

A continuación nos ofrece una panorámica de los ministerios femeninos tanto de la Iglesia Católica como de las Iglesias cristianas. Situación compleja y ambigua que requiere un auténtico discernimiento teológico y religioso.

2. Se fija en las raíces bíblicas, teológicas y canónicas de la exclusión femenina en los ministerios ordenados.

Analiza la postura de Jesús (llamativa y renovadora); realizó profundas innovaciones, ¿por qué no también la deescoger mujeres para el «colegio apostólico»? ¿Se trataba de una medida definitiva o era simplemente respeto coyuntural a una tradición? He aquí la incógnita fundamental todavía no resuelta.

También analiza la conducta de la Iglesia con respecto al presbiteriado y al ministerio femenino de viudas y diaconisas y al mismo tiempo, enlazamos con los planteamientos bíblicos que infravaloran a la mujer.

3. Estudio valorativo de la declaración «Inter insigniores».

No decide el punto más importante cómo es, si la actitud histórica de Jesús y los apóstoles de prescindir de mujeres para el anciano oficial del mensaje evangélico, viuculado a la sucesión apostólica y jerárquica, era una medida coyuntural de pura tradición eclesiástica o una decisión definitiva de tradición y de derechos divinos.

Debido al problema tan complejo, termina con una serie de conclusiones que vienen a resumir las ideas principales que ha presentado a lo largo del libro.

Esta obra es de gran utilidad por ser una recopilación de datos muy significativos que pueden servir a estudiosos en la materia.

Ánima a la Iglesia Católica a continuar el diálogo con otras Iglesias cristianas acerca del ministerio para entre todas con-

seguir una mayor clarificación de los problemas.

Es una llamada a los teólogos de la Iglesia para que con estímulo y sin renunciar a una relación adecuada con el Magisterio eclesiástico, utilicen sus métodos específicos para un replanteamiento de la emancipación de la mujer y del feminismo en sus incidencias con la doctrina de Dios.

R. S.

VARIOS: *Participación en la liturgia por el canto, la aclamación y el silencio*. Traducción y adaptación de Carmelo Erdozain. «Propaganda Popular Católica». Colegio de Pastoral Aplicada, núm. 65. Madrid, 1970.

En la elaboración de este libro han participado alrededor de treinta especialistas internacionales en liturgia y música. El presente libro recoge, en síntesis, una serie de reflexiones y de realizaciones pastorales sobre diversas formas de participación activa que marcan el ritmo de la celebración.

La participación de la comunidad cristiana que celebra la fe se expresa a través de las respuestas, la aclamación, el canto y el silencio. De todas estas formas de participación activa trata el presente libro.

Carmelo Erdozain, que ha hecho la traducción del francés y la adaptación a España de esta importante obra, ha enriquecido el libro con su preparación y su experiencia pastoral de la música litúrgica.

El contenido del presente libro está dividido en seis grandes capítulos; y a partir de éstos se expone todos los cincuenta apartados en que se subdividen las doscientas veintidós páginas de que consta el mismo.

Los grandes capítulos son:

- La asamblea y los actores que cantan en una celebración.
- Los hombres que celebran.
- La celebración y los cantos.
- Condicionamientos técnicos y pedagogía.
- Instrumentos y métodos de trabajo.
- Apéndices.

En general, el libro consta de una cincuenta de apartados en torno a los ca-

pítulos señalados anteriormente. Suele ocupar cada uno tres páginas. Los autores más representativos son: J. Gelineau, Y. Deiss, D. Julien, Cl. Rozier, G. Stefani, Y. Calvez, Y. Legrand...

Todo el libro resulta muy sencillo, y a nivel de contenidos, hasta elemental por poca formación litúrgica y musical que se posea. Tiene, además, un marcado interés didáctico y magisterial. También se caracteriza este libro por un sentido práctico y concreto acusado, a veces, hasta en exceso.

Puede ser de gran interés para sacerdotes y, sobre todo, para animadores de las celebraciones litúrgicas parroquiales o de grupos escogidos o en vías de formación.

Alipio ROZAS BRAVO

Xabier PIKAZA: *Experiencia religiosa y cristianismo. Introducción al misterio de Dios*. Ed. Sígueme, Salamanca, 1981, 512 páginas.

Realmente, en lo teológico, nuestros días son más para síntesis introductorias o fundamentales que para sistemas pormenorizados. Así, puede decirse que nuestros teólogos se clasifican en dos tipos: los especialistas de un sector (bíblico, dogmático, pastoral) y los especialistas en introducciones. Cada uno espera del otro una ayuda para la visión genérica, sistematizada, completa y actual del discurso teológico. Pero no puede decirse igualmente que reciban en la misma medida que esperan.

Vivimos días en que la crisis de las palabras se nos revela como crisis del esquema interpretativo global de la vida. Así, mientras reconocemos el valor indispensable del especialista en Calcedonia, en Gálatas, en historia de las formas..., nos sabemos necesitados de algo más: un instrumento para ordenar las especializaciones en un conjunto o sistema dinámico, no meramente en una enciclopedia o yuxtaposición de sectores.

En términos generales nos falta la percepción de la o las categorías básicas para construir la palabra teológica. Por eso nuestros tiempos lo son de fenomenologías de la religión, de teologías fundamentales, de introducciones, de estudios del método. Por eso ninguna de esas reali-

zaciones se queda en lo que parecía deber quedarse: ambiciona trazar los caminos para las demás disciplinas teológicas.

Y es que en el fondo sabemos todos que las introducciones sólo pueden escribirse al concluir el sistema. Las introducciones, en realidad, se desconocen a sí mismas mientras no han generado su propio desarrollo, que ya no es introducción. Las introducciones proponen el método de todo el estudio posterior: y ya se sabe que el método no es algo imponible sobre la realidad a estudiar, sino algo que esa realidad misma nos impone para dejarse interpretar. Por eso en el concepto de método hay como dos niveles: el de introducción y el de conclusión.

Cuando encontramos una obra como ésta nos da la impresión de habérnoslas con un combinado de los dos niveles del método. Por eso fascina y preocupa: por lo que promete pero no puede dar todavía. Así lo confiesa el autor, desde luego, al proponer su síntesis como estudio-narración de su propia experiencia y oferta de posibilidades más que de afirmaciones. Una especie de hipótesis por acabar de verificar.

La obra presenta tres partes: 1) Experiencia; 2) Experiencia Religiosa; 3) Experiencia Cristiana.

Cada una de ellas sería estudiable por separado, como el autor indica. Pero el lector encuentra bien pronto que su valor está justamente en su conjunto, en la intención o método según el cual acaba encontrándose con que la experiencia cristiana es el acabamiento en el misterio de la experiencia de vivir. Se diría, así, que las tres partes son un camino desde la conciencia de sí hasta la conciencia del misterio. Un camino desde la conciencia de la gran sorpresa, de lo ilimitado de nuestra raíz, hasta la nominación cristiana de tal raíz-sorpresa: la Trinidad de Dios. De por medio, dos auxiliares: el apuramiento científico o fenomenológico de la propia experiencia y la aceptación de la manifestación de Dios en Jesús por el Espíritu.

Síntesis excelente, como puede verse. Y que, como también se puede suponer, tarsiende las posibilidades de las 400 páginas de su exposición.

En el fondo, el Prof. Pikaza trata de hallar una salida o una lectura actuales para el viejo tema de la trascendencia y la in-

manencia de Dios. Pura introducción o última conclusión, como decíamos.

En cuanto tal, diremos que su obra es más enciclopédica que original en su desarrollo. Viene ampliamente documentada, asumiendo la raíz de tantos estudios anteriores (sobre todo, del propio autor), apoyándose en ellos más implícita que explícitamente. Desde este punto de vista, su valor está en su erudición, en la bibliografía que va levantando el vuelo con el pisar de cada página.

Sin embargo, con ser notable ese valor, estimamos mayor y más original este otro: el atrevimiento o la opción por el entroncamiento de ambas experiencias, la de vivir y la del Dios de Jesús. Desde este punto de vista, la obra resulta sumamente sugestiva, por cuanto proporciona al lector una clave propia de lectura con la que puede ya en buena parte prescindir del estudio mismo que se la proporcionó.

Evidentemente, en este segundo y más importante valor está la posible fragilidad de la obra: ¿qué sistema se sigue de este tratamiento introductorio?, ¿presentará entonces, convertida en desarrollo, el mismo atractivo que ahora como planteamiento?, ¿se necesita modificar el planteamiento convencional de las disciplinas teológicas según esta luz o basta con tenerla en cuenta en su raíz oculta de silencio e intención?

Un pequeño reparo, tal vez: el recurso o la exposición del pensamiento de determinados autores queden un poco desorbitados dentro de la homogeneidad de la exposición total. Como si a veces se notara demasiado —a pesar de la reelaboración real del autor— la presencia de estudios anteriores. Poca cosa, de todos modos.

Pastoral y catequesis

E. BARBOTIN y G. CHANTRAINE: *Catéchèse el culture*. Editions Lethellieux. Collection «Le sycomore». París, 1977.

¿Un cierto cuidado pedagógico nos debe animar a considerar como norma de la catequesis no sólo la Palabra de Dios, sino también el entorno cultural? Esta pregunta conlleva a otras dos más radi-

cales: ¿Las variantes culturales no se apoyan sobre el invariable humano? ¿Acaso Dios llegará a ser extraño, por ciertas mutaciones culturales, al hombre que ha creado y salvado?

En efecto, si los hombres de hoy no tienen el corazón abierto a aquello que les resulta transcendente, será preferible no hablar más de Dios; lo cual sería el fin de la evangelización y de la catequesis. Por otra parte, si Dios para revelarse no puede darse a conocer a los hambres de hoy como accesible a su inteligencia sino como algo inexplicable e incomprensible, la catequesis vendría a ser de poca o ninguna utilidad. Ambas hipótesis son insostenibles. Los autores nos explican el porqué.

Este libro, de gran profundidad, presenta, en 159 páginas, una reflexión muy densa sobre el binomio cultura y catequesis. Está dividido en tres capítulos, alternándose en la exposición los dos autores.

En el primero de ellos, Barbotin, habla de las variantes o variaciones culturales y el invariable humano. El progreso, la cultura, el cambio de valores, vida, estilo... condicionan la existencia humana. ¿Excluye todo esto, la libertad del hombre? ¿Es posible el anuncio del Evangelio a las jóvenes generaciones de hoy?

El segundo capítulo, Chantraine, presenta el dualismo de ¿es preferible callar, hacer silencio de Dios, o enseñar a las naciones a pesar de que las circunstancias cambien y condicionen tanto la vida de las personas? El ejemplo de Cristo y de los Apóstoles será una buena vía de solución. En otras palabras, se trata del problema de siempre: fidelidad a la Palabra de Dios, y fidelidad a las nuevas generaciones.

El tercer capítulo, de nuevo Barbotin, ofrece su reflexión sobre el lenguaje de la fe y el hombre de hoy, a partir de estas tres cuestiones:

- ¿Tiene sentido hoy día el lenguaje religioso?
- ¿Es posible en la actualidad un lenguaje cristiano?
- ¿El lenguaje cristiano es el más humano de todos los lenguajes?

Como podemos apreciar, en medio del típico estilo del discurso francés, se nos

presenta en este libro, una buena reflexión sobre el tema «Catequesis y cultura».

Este es un buen libro, denso, profundo aunque corto y útil para cualquier catequista y Profesor de Enseñanza Religiosa que desee analizar, a nivel teórico y práctico, este problema concreto.

Alipio ROZAS BRAVO

Anastasio BALLESTEROS: *En comunión con Dios* (Meditaciones teológicas sobre el sacerdocio). Ediciones Sígueme. Colección PEDAL, 125. Salamanca, 1981.

El presente libro de Ballesteros, como el subtítulo concreta, es un conjunto extenso de meditaciones sobre el sacerdocio. Está basado y fundamentado en una teología tradicional sobre la figura y el ministerio del sacerdote.

En diecinueve meditaciones, el autor expone toda la doctrina de este gran ministerio de la Iglesia de Cristo partiendo de la *persona* «del ministro de Dios» (nueve temas) y de su *función* dentro de la comunidad cristiana (los temas restantes).

Según esta división, nos encontramos con los conceptos teológicos típicos sobre esta materia, que son:

Un pueblo de sacerdotes, el sacerdocio ministerial, sacerdocio y santidad..., vicarios de Cristo, por una parte, y

El sacerdote es pastor, evangelizador, el ministerio sacramental, el ejercicio del gobierno pastoral, la animación de comunidades cristianas..., por otra parte.

Además, cada uno de estos grandes apartados está subdividido en otros puntos de reflexión y de comentario poco menos que evidentes.

La lectura de este libro de 218 páginas no se hace apasionante, aunque a los interesados puede resultar atractiva. El tema por sí mismo reduce bastante la audiencia del mismo.

Alipio ROZAS BRAVO

Juan ESQUERDA BIFET: *Testigos del encuentro*. Ediciones Sígueme. Colección PEDAL 140. Salamanca, 1981.

Con motivo de los centenarios de San Francisco de Asís y de Santa Teresa de Ávila, estamos asistiendo en la Iglesia de Dios, a una recuperación de los santos como testigos del encuentro con Dios. A nivel de catequesis, se habla de recuperar la importancia de los santos como testimonios vivenciales de la experiencia cristiana.

Son incontables los testigos de un encuentro vivencial con Dios, que les ha llevado a una entrega incondicional a sus hermanos, los hombres. La mayoría de los santos son desconocidos, aunque todos dejaran su huella, tal vez anónima, pero siempre imborrable de su gesto.

Este libro de 171 páginas es un precioso texto de ascética y mística a partir de las citas de los santos y del comentario que nuestro autor realiza de las mismas. Es un libro profundo que rezuma gran penetración y espiritualidad con Dios.

Testigos del encuentro ofrece una reflexión sobre la experiencia cristiana a través de personas que no eran más fuertes que nosotros; sencillamente se decidieron por enrolarse con el seguimiento de Cristo, de camino hacia el Padre.

En la primera parte de estas reflexiones y testimonios, el autor ha seleccionado las afirmaciones clave de la Palabra de Dios que preparan o prolongan el «Sí, Padre» de Jesús. Es un precioso comentario bíblico de la relación del hombre con la divinidad, salpicado de citas bíblicas como encabezamiento y premisa a la reflexión que le sigue.

En las partes sucesivas resumimos algunas afirmaciones más salientes de santos o personas espirituales que balbucearon este mismo «sí». Las frases sapienciales de los santos y demás personas no son teorías o técnicas sobre la oración, sobre la contemplación o sobre la perfección. Son retazos de su vida. Son afirmaciones que permanecen latentes en el corazón de todo ser humano.

Las afirmaciones que glosamos y estudiamos brevemente en esta publicación, nos dice el autor, abarcan un arco de tiempo tan amplio como la historia de la humanidad. Son invitación a desempolvar las vidas y los libros de éstos y de otros santos. El número de los santos y personajes espirituales citados sobrepasan de los 170; sobrealundan los fundadores de

congregaciones religiosas y los santos canonicados últimamente.

Este libro será de gran provecho para las personas que deseen realizar sistemática y tranquilamente una lectura espiritual sobre la experiencia y relación con Dios, por medio de Jesucristo. Es un libro profundo, interesante, vivencial y testimonial y que actualiza la doctrina de los santos.

Alipio ROZAS BRAVO

Francisco SERRA ESTELLES: *¡Dejadme ser hombre libre!* Colección «Nuestro Tiempo». Desclée de Brouwer, S. A., Bilbao, 1980.

Nos encontramos con un libro de 140 páginas que presenta una temática actual y con una dimensión cristiana valiente y comprometida. Piensan algunos, dice el autor, que sólo se puede ser libre fuera de la Iglesia, otras personas pensamos que la verdadera libertad puede conseguirse sin romper con ella; más todavía, que no existe auténtica libertad fuera de la de Jesús.

Sin lugar a dudas, aquí se presenta un problema que radica en lo profundo y más distinto de la naturaleza humana: ser libre en medio de un mundo y unas circunstancias que naturalmente hay que contar.

El contenido de «Dejadme ser hombre libre»! se subdivide en cuatro capítulos, al parecer elementales y evidentes:

- Mi libertad empieza por mí (por lo que soy).
- Por lo que creo: Jesús, Dios, la Iglesia.
- Por lo que vivo: necesidad del amar.
- Por lo que hago y tengo: trabajo, propiedades, dinero...

En líneas generales el libro que tenemos entre manos, viene a ser una reflexión personal sobre lo diario a partir de las dimensiones esenciales de la vida humana: cognoscitiva, afectiva y operativa.

En ciertos momentos, la autorreflexión del autor toma visos de generalizarse y, en cierto sentido, adquiere un aspecto didáctico y magisterial, casi imperceptiblemente.

El libro ¡Dejadme ser hombre libre! es

de fácil lectura y para bastantes personas puede ser de interés, en cuanto puede ser una especie de autoevaluación del vivir de cada día. Este libro sería adecuado para personas de una cultura media; ahí se encontrará una ayuda a la propia reflexión a partir de la experiencia y vivencia cristiana del autor.

Alipio ROZAS BRAVO

Jesús BARRENA SÁNCHEZ: *El rostro humano de Teresa de Ávila*. Sígueme, Salamanca, 1981, 310 pp.

El centenario teresiano ha propiciado la aparición de numerosas bibliografías y otros materiales sobre Santa Teresa, destinados a diferentes públicos y culturas: niños, adolescentes, adultos...

El presente es uno de esos materiales. Digamos globalmente que esta obra posee fundamentalmente carácter biográfico. Se describen en ella numerosos datos históricos concretos de la vida de Santa Teresa: sus padres, sus primeros años, su formación, los rasgos caracteriológicos que definen su recia personalidad como mujer, como santa, como religiosa, como fundadora, como persona de su tiempo...

Pero el autor ha pretendido algo más. Concretamente, desde el capítulo 6, Jesús Barrena ha intentado presentar a la santa desde perspectivas actuales e incluso contemporáneas: en qué medida Santa Teresa es modelo para nuestro tiempo; sus valores de feminidad, su capacidad de comprender el valor de la mujer como tal mujer, no obstante, la minusvaloración que en su tiempo padecía la mujer en todos los aspectos (sexuales, culturales...), su comprensión positiva de los derechos humanos, su sentido de la amistad, de la verdad, del amor, de la educación...

El autor, abulense, cuyo libro está prologado por el actual obispo de la diócesis, amplía su marco informativo citando a autores conocidos cuyos nombres aparecen a menudo, tales como Ortega y Gasset, Unamuno. Ello muestra el marco referencial más extenso del autor de estas páginas.

Al terminar su lectura, la personalidad de Santa Teresa nos resulta grata, amena: una realidad histórica que nos cala hondo, se hace querer y está tratada, creo yo,

con seriedad por un autor que de verdad la ha estudiado, la conoce, la ama y la presenta como amable y atractiva.

J. J. RODRÍGUEZ MEDINA

Julien POTEL: *Religion et publicité*. Cerf, París, 1981, 164 pp., 13 x 19.

Desde la sociología religiosa el autor estudia las relaciones entre publicidad y religión, a partir de 2.400 anuncios (de radio y TV, sobre todo), del año 1978, en su mayor parte.

Son muchos los elementos religiosos que aparecen en la publicidad: biblia, cruces, medallas, iglesias, sacerdotes, religiosos y religiosas, palabras como «milagro», «magia», etc.

Hay, además, toda una serie de valores. ¿Cuáles fueron los más frecuentes? En la radio, y de más a menos: las cualidades de los productos; el estar informado; la satisfacción del comer y del beber; lo fantástico y sensacional; el adquirir riquezas, etc. En la TV: las cualidades de los productos; el comer y beber; la salud y la higiene; la novedad, etc.

En un nivel más profundo, el autor se pregunta sobre qué funciones desempeña la publicidad que sean propias también de la religión. La publicidad es palabra laudatoria y profética (se vuelca hacia un futuro lleno de promesas; difunde esperanza). La publicidad es como una moral y ritualización de lo cotidiano: da normas de conducta respecto de uno mismo (salud, adelgazar, importancia del cuerpo); respecto de los bienes (especialmente comer y beber); respecto de la naturaleza y de los animales (gatos y perros, sobre todo); respecto de los demás... La publicidad orienta a la fe (en sus productos) a partir de la experiencia («haga la prueba», «compre»...) o invocando multitud de testigos experimentados.

¿Qué influencia puede tener esta «religión» publicitaria sobre la religiosidad del consumidor? La publicidad se encierra en los signos; no se abre al verdadero simbolismo religioso; remite a los productos de consumo, no al más allá. En cuanto a sus efectos concretos, no hay que olvidar que la decodificación de un mensaje no

depende sólo del contenido, sino de la propia subjetividad (y de la cultura).

Por supuesto, el problema de la publicidad no es primariamente religioso, sino humano. Pero en esta obra se nos ofrece una temática interesante (sobre todo para la sociología y los medios de comunicación); temática que el autor estudia minuciosamente y al mismo tiempo con amplitud (en particular la «religión» y lo «religioso» van tomando acepciones muy variadas y más o menos rigurosas, según los casos).

P. MAYMÍ

Educación

Georges JEAN: *El profesor. Su cultura personal y su acción pedagógica*. Narcea. Madrid, 1982, 112 pp., 19 x 17.

El autor comienza por hacer una reflexión sobre la cultura relacionada con la persona y con la educación. No se puede entender por cultura aquello que detectan las pruebas y exámenes, existe una aptitud cultural fundamental que depende de la imaginación y de la creatividad. La totalidad educativa ha de responder a la totalidad cultural que los niños ya traen al ingresar en los centros.

Atender a la cultura es cuidar las virtualidades de cada niño. El Maestro es quien puede realizar esa atención, con tal que sea una persona integrada en la cultura. Ha de partir de su conocimiento y experiencia para conectar con la cultura de los niños, será el nexo entre cultura y pedagogía, irreductibles ambas a una teoría, pues van unidas a la vida.

La pedagogía se ha de fundar en actitudes relacionadas: «lo fundamental es el encuentro de los hombres». Así, la palabra cultura se hace antropológica, se abre a la imaginación, a la existencia de cada día, a la locura creadora; es salvaguarda contra la rutina que lleva consigo el oficio de enseñante.

La pedagogía y la convicción de G. Jean llegan a la conclusión de que se trata de una pedagogía de la paciencia y del compartir, de la relación interpersonal, es una pedagogía que se crea cada día para olvidarla después y recrearla nuevamente.

El libro puede ser de utilidad para educadores que sientan la llamada de su renovación personal a partir de algo nuevo: la concepción de su acción educativa en función de la cultura de cada pueblo.

José M.^a MARTÍNEZ BELTRÁN

Rocío FERNÁNDEZ BALLESTEROS y José A. I. CARROBLES: *Evaluación conductual. Metodología y aplicaciones*. Ed. Pirámide, Madrid, 1983, 783 pp., 23 x 17.

Tras el recorrido histórico del tema y la descripción de la situación actual, se llega a la diferencia entre evaluación tradicional, que tiene como instrumento fundamental los tests psicométricos y proyectivos, y la evaluación conductual, o modelo que persigue el análisis objetivo de los comportamientos relevantes de un sujeto y considera las distintas variables orgánicas y ambientales.

La tarea que se propone la obra es la de crear un modelo secuencial integrativo o modelo psicodiagnóstico con tres características principales: datos antecedentes internos y externos, respuesta motora cognitiva y fisiológica, y consecuentes externos e internos. Los objetivos del modelo no son solamente de diagnóstico, se preocupa también por el tratamiento y seguimiento del individuo.

La serie de técnicas que se ofrecen para el análisis cuantitativo de las propiedades psicométricas de las técnicas de evaluación conductual dejan abierto el campo a la preparación del psicólogo y al estudio de los problemas psicológicos en virtud de los cuales se hará la aplicación de un método determinado.

Como gran oportunidad de evaluación conductual se presenta la técnica de la entrevista, aquí llamada «conductual». Por ella se identifica la naturaleza del problema, su severidad, su generalización... enfocando los cambios que la exploración sugiere. El autoinforme y la autoobservación son instrumentos válidos complementarios de la evaluación.

El tratamiento que se hace de la observación toma un carácter científico encaminado a identificar variables orgánicas y ambientales: registro de comportamientos en situaciones naturales, de la

boratorio... con sus riquezas y limitaciones.

La tercera parte de la obra trata de comportamientos específicos, tales como la ansiedad, la depresión, las obsesiones, las disfunciones sexuales, etc. Tras el estudio teórico de cada una de estas conductas se ofrecen modelos de evaluación tales como la historia personal del individuo, la entrevista, estudio de su medio ambiente, etc. No siempre resulta fácil dicha evaluación, ya que algunos factores son excesivamente complejos; otras veces los tests facilitan la labor.

La obra tiene un marcado carácter científico; recoge una enorme variedad de escuelas y tendencias, define con claridad los criterios, propone nuevos instrumentos y reconoce las limitaciones allí donde el campo está todavía por experimentar.

José M.^a MARTÍNEZ BELTRÁN

Baudilio MARTÍNEZ MUÑIZ: *La familia ante el fracaso escolar*. «Narcea, S. A., de Ediciones». Colec. PADRES. Madrid, 1981.

Este pequeño libro de 111 páginas plantea, de manera valiente y realista, el problema de la familia ante el fracaso escolar de los hijos.

De hecho, hoy por hoy, nos encontramos con que, todavía durante la etapa escolar, abundan los fracasos escolares. ¿Por qué sucede esto? ¿Son los programas, los Profesores, la pedagogía, el ambiente de falta de esfuerzo, el no saber estudiar..., o el alumno vive situaciones familiares y personales que le impiden concentrarse como para llegar a un aprendizaje normal?

¿Por qué tantos niños se sienten insatisfechos y hasta fracasados en sus estudios? Este libro se plantea éste y otros problemas. Pretende analizar y estudiar, de forma adecuada, la mejor manera de ayudar al alumno a superar esa realidad.

El contenido de este libro está dividido en dos grandes partes. La primera se refiere al análisis que hace el autor sobre el fracaso escolar y la conducta del niño. Según esto, aquí se estudia: qué es el fracaso escolar, los síntomas del mismo, la diferencia que hay entre el fracaso y el retraso escolar, las circunstancias que rodean al niño: adaptación a la escuela, con-

ducta típica del niño fracasado, recursos para afrontar el fracaso, etc.

La segunda parte estudia cómo ayudar al niño que fracasa. Y aquí se parte de la familia, las relaciones entre sí, el papel de cada uno, las actitudes que se deben cultivar: autoestima, paciencia, observación, confianza, participación, creatividad... en relación con los hijos.

Nos encontramos con un librito de fácil lectura, lleno de anotaciones pedagógicas y de aspectos prácticos educativos.

Aconsejamos este libro a las familias que tienen problemas a causa del fracaso escolar de alguno de sus hijos, sobre todo, si son niños; también será de gran utilidad para los educadores, profesores y, de manera especial, para los tutores. Aquí encontrarán una buena reflexión, un interesante análisis de casos y vías de solución a tantos casos como hoy se dan entre nuestros alumnos.

Alipio ROZAS BRAVO

André BERGE: *¿Con qué mundo se enfrentan nuestros hijos?* «Narcea, S. A., de Ediciones». Colección PADRES. Madrid, 1981.

Los muros «poco o mucho» agrietados de la familia y de la escuela han dejado pasar un viento que conmueve las ideas y las costumbres. Los hijos, niños y adolescentes de hoy, se enfrentan con un mundo distinto al de sus mayores; están inmersos en un ambiente que les va a condicionar su porvenir.

Por otra parte, estudiar los problemas del niño y del adolescente en relación con su desarrollo personal y con el contexto educativo en que se desenvuelve no es suficiente, hoy. Se precisa un análisis serio de la misma sociedad, de la atmósfera en que viven los hijos dentro y fuera de la familia.

Este libro es, pues, el eco de la búsqueda ardiente de temas tan decisivos y actuales como: el papel de los padres, el ambiente ideológico, la afectividad y sexualidad, el amor, el diálogo, la fuga, la droga, el divorcio, la moralidad, etc.

El autor de este libro no pretende elogiar ni censurar lo que describe, porque piensa que la tarea más urgente de hoy, es dis-

cernir y analizar las situaciones de la vida humana.

El contenido de este libro se desarrolla a través de 150 páginas, divididas en tres apartados.

En el primero de ellos, se analiza más de una treintena de situaciones propias de la vida moderna, de manera sobria y breve; casi sólo se apunta o constata el problema. En un mundo tan inestable como el nuestro, ¿qué ocurre con el niño?, se pregunta el autor.

En un segundo momento, se trata de personalizar las situaciones anteriores dentro del contexto infantil. Aquí se enumeran, simplemente, las relaciones del niño con su entorno; que, como es natural, se centran en la vivencia familiar. Aquí tiene su peso específico, esta segunda parte del libro.

El tercer apartado viene expresado por el título: «La búsqueda de una salida.» De alguna manera, el autor quiere encontrar pistas de solución a su análisis reflexivo, y sigue también toda una enumeración de temas actuales, ¿causas, circunstancias condicionantes...?

Este librito será de utilidad para las familias de condición media; ya que presenta, de manera simple, todo un acerbo de temas reflexivos. Esos pueden motivar el diálogo padres-hijos, al tiempo que aportan ideas básicas y expositivas.

El autor de este libro, sin ser brillante en la profundización de los temas, analiza el mundo en que vivimos y logra una síntesis aceptable del mismo.

Alipio ROZAS BRAVO

Carlos DÍAZ: *Contra Prometeo*. (Una contraposición entre ética autocéntrica y ética de la gratuidad). Ediciones Encuentro, Madrid, 1980, 194 pp., 15 x 23.

Como dice el autor, el neocapitalismo actual impide pensar y ser. Hay adocenamiento, vulgaridad y masa. La juventud no se vincula sólidamente con los hombres, la profesión, el sentido de la vida... Vivimos una profunda crisis de valores y el asalto a la razón.

La solución no es Prometeo, porque la autarquía a ultranza puede convertirse en irresponsabilidad y en rechazo del tú. El

autonomismo ha llevado al ateísmo y éste ha producido la muerte del hombre, la imposibilidad de una antropología esperanzada, dadora de sentido.

Tampoco es solución el prometeísmo ético libertario o anarquista (dentro del cual militó el autor). La ética clásica libertaria (Kropotkin, por ejemplo) es cooperadora, pero se basa en una naturaleza deificada o al menos panteizada («todo lo natural es moral»). La ética libertaria actual es moral, todo está permitido (en esta perspectiva estudia el autor a Sade y a Fernando Savater).

La ética libertaria tiene semejanzas con la ética cristiana. Pero tiene también diferencias fundamentales. La primera es exclusivamente ética; prometeica; el hombre es su raíz y su término. La segunda es religiosa; es gracia, nace en Jesús y termina en Dios; cree, al máximo, en la autonomía, pero como recibida de Dios y mantenida por él. La primera es justicia, ajustamiento. La segunda es amor y gratuidad: si amamos es porque Dios nos amó primero. Pero quien se abre a Dios se abre también al hombre, camino obligado para llegar a Dios. Sólo miramos al otro como hermano si tenemos en Dios nuestro Padre común. El cristiano no se cree justo, sino un pecador perdonado por el Amor. El hombre peca cuando no ama; pero el amor de Dios es mayor que el pecado de los hombres.

En síntesis, ante la crisis actual «es preciso encontrar una antropológica de la religión donde el amor sea la categoría fundamental, capaz de devolver al hombre su sentido. Y en esta línea, el Evangelio es la respuesta».

Estamos, pues, ante una obra valiente (presentarse netamente como cristiano no es hoy ningún reclamo en el campo universitario), actual e interesante; escrita, además, con un lenguaje sumamente ágil y variado (desde lo culto a lo chispeante y pintoresco). Una obra que nos invita a repensar cosas fundamentales, en vez de abandonarnos a las corrientes de turno. Esto la hace especialmente adecuada para los jóvenes y los educadores.

P. MAYMI

Alfonso LÓPEZ QUINTÁS: *La juventud actual entre el vértigo y el éxtasis*. Creatividad

y educación. Narcea, Madrid, 1982, 176 páginas, 17 x 19.

El autor se centra en la juventud universitaria. Una juventud que tiene sus valores, pero que también corre el riesgo de la automarginación, el primitivismo, el parte, la sociedad actual es virginal, secularizada; da primacía al pensamiento desarraigado y liberal, al subjetivismo y al pragmatismo, a la politización de la vida cultural y académica.

Así las cosas, la solución sólo puede estar en el realismo y en la creatividad. La fidelidad a lo real no se obtiene mediante la relativización sistemática, la sospecha o la repulsa; ni a través de una actitud objetivante y manipuladora, que empobrece (por ejemplo, el erotismo); sino a través del encuentro y del diálogo profundo (por ejemplo, la ternura); así se alumbra el sentido de las cosas y de las personas; así se descubren las interpelaciones de la realidad a nuestra respuesta creadora.

Dejarse llevar por el halago inmediato (vértigo) termina en vacío y alienación; es lo contrario de la creatividad. Lo que realmente construye al hombre es la relación creadora con lo profundo, el intercambio activo-receptivo y comprometido con la realidad («éxtasis»). De ahí nace en el hombre el vigor, el gozo y el entusiasmo; es todo un acontecimiento festivo, lleno de luz y de vitalidad. Ante los cambios importantes de la juventud de hoy es capital saber si obedecen a un recio afán creador o a una entrega al vértigo, que es, en el fondo, una capitulación. El vértigo es monológico, reductivo y, por tanto, violento. El éxtasis es dialógico, sereno y reverente. El vértigo se embriaga con el presente y vive tan sólo a la espera. El éxtasis, añorante de valores todavía no alcanzados, vive en la esperanza. Es esencial no confundir estos dos modos de instalarse en la realidad.

Esta confusión se da frecuentemente en la masificación y manipulación actuales. Se da también con fines mucho más nobles: ante el distanciamiento de lo real engendrado por ciertos modos de conocer, se buscó el diálogo con la realidad a través de lo fusional y prerreflexivo; pero esto, sin más, no lleva a la creatividad, sino a un callejón sin salida (es el caso, por ejemplo, de la fascinación de ciertos

ritmos, del erotismo o de los juegos de azar).

La formación humana se hace desde los valores y para los valores. Implica un modo de pensar dialógico, abierto, flexible; estar a la escucha receptivamente. Educar es enseñar a «realizar día a día, creadoramente la gran tarea dialógica de instalarse plenamente en lo real».

El autor se enfrenta, pues, con cuestiones educativas fundamentales y urgentes. De ahí el interés de esta obra tanto para los jóvenes como para los educadores.

P. MAYMÍ

Carlos Díaz: *¿Es grande ser joven?* (Diálogo pedagógico con una juventud sin maestros), Edic. Encuentro, Madrid, 1980, 209 pp., 18 x 11.

He aquí un interesante libro, fruto de una aguda observación de la realidad juvenil y adulta. Y no de una realidad descarnada, sino con todas sus «circunstancias».

En un primer momento, el autor se adentra en el universo psicológico del joven para destacar acertadamente la importancia de la tensionalidad en la vida juvenil, caracterizada por conocer «muy frágiles e inestables síntesis».

A partir de aquí, señala trece tropiezos en los que «cada vez más frecuentemente ve chocar al joven», contribuyendo así a la «exorcización de los propios defectos». culmina esta primera parte de «crítica amiga» con un canto de optimismo: «Y, sin embargo, es grande ser joven», aclarando que «para nosotros juventud y corazón son lo mismo, y que no siempre, por desgracia, coincide el corazón con la fecha del carnet de identidad».

La segunda parte trata del «universo pedagógico del joven, y sus maestros». Aquí también se nota que Carlos Díaz pisa terreno conocido. Tras señalar la falacia encerrada en ciertos proyectos educativos de «libertad al margen de toda necesidad», de «neutralismos paradisiacos», de «antiautoritarismos» que desembocan en «narcisismos» exacerbados, opta por una pedagogía de autoridad sana en la que se realice un «proyecto urgente de libertad creadora dentro de la necesidad».

En la tercera parte entra en juego el «universo para-religioso y religioso del joven». La radiografía de la forma como los jóvenes se enfrentan con lo religioso es sugestiva: los menos rechazan a Dios, algunos pasan y/o buscan religiones de reemplazo y una mayoría silenciosa (por lo general) vive una religiosidad más o menos profunda y más o menos marcada por hipertrofias elloicas, yoicas o superyoicas. Esta tercera parte —y también el libro— termina con un «balance final en favor de la esperanza».

Estamos, pues, ante un libro descriptivo-crítico, escrito con garbo, calor, humor y, a veces, fina ironía. Es un libro que, en el fondo, respira esperanza e ilusión. Por eso, ofrece pistas para ir haciendo camino en la difícil tarea de suscitar —y construir!— maestros con «auctoritas» (autoridad de la buena), maestros que ayuden a los jóvenes a madurar... Un libro, en suma, útil no sólo para adultos con inquietudes educativas (padres, docentes, catequistas, políticos, gobernantes...), sino también —y sobre todo!— para los mismos jóvenes. Así podrán contrastar su realidad con la que aquí se describe, se critica y se intenta superar.

Demetrio ESPINOSA

Berta MUÑOZ: *La singularidad: dinamismo de creación personal. Un enfoque nuevo de la orientación*. Ediciones Narcea, Madrid, 1979, 127 pp., 19 × 17.

Desde las primeras páginas, la autora nos introduce en el concepto de persona como poseedora de singularidad y dinamismo específico, concepción que preside toda la obra. La imagen de sí mismo es el condicionante primero de dicho dinamismo. La revisión de distintas teorías sobre la persona, tales como la de Allport, Murray, Maslow... demuestran la existencia y valoración que en las mismas tiene la singularidad personal; de aquí la pregunta de la autora: ¿qué entendemos por singularidad?

La singularidad se realiza en y a través de las notas esenciales al ser humano. La filogénesis le ha dotado de un dinamismo seleccionador por el que emerge la singularidad estructurada por pautas y actitu-

des sociales de las llamadas «personas símbolo», sobre todo. La persona hace sus aportaciones creativas y de este modo posibilita la emergencia de su singularidad; pero la individualidad ha de manifestarse a partir de la tendencia del organismo humano a actualizarse.

El proceso de individuación equivale en Jung y Fromm al devenir del individuo; cuando la persona llega a la capacidad de reflexión crítica es capaz de reorganizar su individualidad. La obra se mueve en un contexto educativo, por considerarse el lugar que facilita la realización de la autenticidad personal.

La obra termina haciendo una incursión sobre la orientación personal, si bien en sus líneas más generales, sobre tres campos de trabajo de la orientación: lo personal, lo instructivo y lo profesional. La opción de modelo se hace a partir de la orientación no directiva, si bien al quedarse en los enunciados fundamentales de la orientación rogeriana desfiguran un tanto lo que parecía el cometido de la obra: «un enfoque nuevo de la orientación». Con todo, la obra puede ser de utilidad para educadores que traten de dar un estilo personalizador a su propia acción docente.

José M.^a MARTÍNEZ BELTRÁN

Wayne E. OATES: *Pastoral Counseling*. Westminster Press, Philadelphia, 1974, 240 pp., 20 × 13.

Dentro de la ciencia de la orientación, esta obra se limita a la orientación pastoral en la que la relación dialogal se abre a un tercer componente de la situación que es lo trascendente, Dios, en la realidad de la fe del orientado y en la presencia ideológica y testimonial del orientador.

La obra se estructura sobre el hilo conductor de las llamadas paradojas del Counseling pastoral que traen a cita lo institucional y lo personal, los aspectos técnicos del Counseling y lo teológico, la preparación técnica del pastor y su carisma, e incluso la alternativa ante el modelo directivo o no directivo de esta pastoral específica.

Se hace hincapié en la importancia del insight que el orientado ha de adquirir sobre su propia realidad espiritual, así como sobre el análisis de los propios com-

portamientos como persona de fe. La orientación pastoral es un carisma, pero al mismo tiempo es una profesión sometida al rigor de la preparación y entrenamiento específico del orientador.

Tras el análisis del modelo no directivo de C. Rogers, el autor añade algunos matices propios del Counseling pastoral por llevar éste una confrontación doctrinal y teológica, sin olvidar los reajustes de percepción del cliente. Junto al tratamiento individual se considera importante la integración del individuo en algún grupo o comunidad de vida cristiana, donde pueda realizar su maduración en la fe, y aquí es donde al autor apunta algunas bases de la teoría de grupos.

José M.^a MARTÍNEZ BELTRÁN

Psicología

Ovide FONTAINE: *Las terapias del comportamiento*. Herder, Barcelona, 1981, 249 páginas, 22 x 14.

El autor coloca su obra en la corriente de las terapias conductistas. El conductismo nace con I. Pavlov y encuentra resonancia en Watson, Thorndike y Skinner. En los diez últimos años aparecen numerosas escuelas que dan al conductismo un gran impulso.

El problema de la «secreción psíquica», expuesto por Pavlov tras sus experimentos de condicionamiento clásico, hacen surgir en 1913 el manifiesto behaviorista de Watson en el que se afirmaba que el objeto de la psicología es la conducta observable y que, por consiguiente, la psicología debía ser ciencia experimental y objetiva que estudie la relación entre estímulos del exterior y respuestas del organismo.

Los interrogantes surgen de inmediato sobre el concepto mismo de acción, limitada por los conductistas a los principios básicos de S-R. Las teorías cognitivas de la Gestalt y del comportamiento orientado hacia un fin refuerzan las dudas sobre el modelo conductista, afirmando que se olvidan los procesos que apelan al modelo mediacional o de estructuras internas de la persona. Los radicales de la teoría conductista no permiten integrar conceptual-

mente todos los medios de la terapia, lo que mueve a hablar más de terapias conductistas en su intento de explicar todo el comportamiento humano.

Al elegir el modelo, Lazarus opta por el modelo multimodal; otros autores vuelven a las teorías del aprendizaje. El autor prefiere un modelo que formule el diagnóstico y establezca un plan de tratamiento que evalúe la educación y especificidad de la terapia a partir de los resultados. Opta por la entrevista de tipo directivo con aplicación de estrategias terapéuticas específicas a cada conducta. La desensibilización sistemática es uno de los medios más utilizados en dicha terapia, así como las terapias por inmersión y el training asertivo.

Pese a los planteamientos éticos que se formulan a la terapia conductista, v. gr., la deshumanización de la relación y la manipulación de los comportamientos, el autor se muestra optimista siempre que la metodología sea científica y ayude a progresar en el conocimiento de la conducta.

José M.^a MARTÍNEZ BELTRÁN

C. GENOVARD, C. GOTZENS y J. MONTAÑE: *Problemas emocionales en el niño*. Herder, Barcelona, 1982, 210 pp., 22 x 14.

Si son muchos los problemas emocionales que se detectan hoy en los niños, no es menos la preocupación de educadores y psicólogos por tratar dichos problemas y proponer soluciones. La presente obra va dirigida preferentemente a educadores y padres cuyos alumnos o hijos presentan problemas específicos de la infancia.

Desde un punto de vista psicodinámico y evolutivo, los diversos problemas emocionales de los niños son tratados con una metodología que favorece considerablemente su lectura y comprensión. El método aplicado a cada uno de los problemas comienza por hacer de cada uno de ellos la definición y descripción, estudia la causalidad originaria del problema, señala el diagnóstico y las líneas psicopedagógicas de tratamiento.

Son veintiséis títulos que encabezan otros tantos conflictos emocionales de gran importancia. Señalo entre otros: El

niño privado de afecto, niños con carga de ansiedad, el problema de los celos, las fobias, la indisciplina, el sentimiento de inferioridad e inseguridad, el niño mentiroso, los terrores nocturnos, la timidez, etcétera.

En una segunda parte, y presentadas en forma de apéndices, aparecen las orientaciones psicopedagógicas fundamentales para la orientación y terapia de los problemas infantiles. Se acude al concepto de condicionamiento clásico, a las técnicas reductivas y de adquisición y permanencia de conductas, a la terapia de grupo, así como a los tests y técnicas de diagnóstico psicológico.

La brevedad del tratamiento de cada situación y su carácter sintético, así como la claridad de la obra, facilitan a los destinatarios su lectura y comprensión. La misma editorial anuncia la aparición de obras dedicadas a problemas de aprendizaje y de personalidad, que esperamos con ilusión y cuya lectura recomendamos.

José M.^a MARTÍNEZ BELTRÁN

Paul B. BALTES, Hayne W. REESE y John R. NESSELROADE: *Métodos de investigación en Psicología Evolutiva: enfoque del ciclo vital*. Ed. Morata. Madrid, 1981.

La naturaleza misma de la Psicología Evolutiva requiere la ampliación de los campos de investigación. De hecho no basta con describir el curso del cambio, hay que atender también a la obtención de conocimientos acerca de los determinantes y mecanismos que nos ayudan a entender el cómo y el porqué de la evolución.

Para la investigación psicológica se requiere una síntesis entre las teorías y los modelos; éstos explican hechos, y las teorías ayudan en la comprensión. Todo modelo de investigación está sometido a unos principios éticos por tratarse de investigación sobre la persona. Los proyectos exigen una validez interna, no concluir con soluciones ambiguas, igualmente ha de darse validez externa que correlacione y generalice los datos de otros conjuntos.

Si se considera la Psicología Evolutiva con una función como es la descripción, explicación y modificación del cambio in-

traindividual de la conducta y las diferencias interindividuales en dicho cambio a lo largo del ciclo vital, se llegará fácilmente a la comprensión de los diversos factores que son objeto de la investigación antes de marcar los paradigmas en dicha investigación evolutiva. Paradigmas univariados, concurrentes, multivariados, de predicción-optimación.

En el diseño de la investigación se han de tener en cuenta numerosos factores que el autor expone con detalle. Factores como el tiempo y el cambio, edad, tipo de metodología transversal y longitudinal, los diversos cambios en las poblaciones base. Se tienen en cuenta los efectos de la aplicación de los tests y la necesaria cuantificación de los datos, e incluso de las estrategias de simulación.

Los paradigmas de investigación cuantitativa, herencia-medio ambiente, pueden resultar útiles para tratar de explicar más el cómo de la participación de dichas variables. El diseño sobre el aprendizaje depende también de su condición de transversal o longitudinal, con distintos problemas de validez y fiabilidad.

Tanto en los enunciados como en las aportaciones experimentales, y en su estructura general, esta obra presenta un marcado carácter científico.

José M.^a MARTÍNEZ BELTRÁN

John R. LION: *Trastornos de personalidad*. Ed. Salvat. Barcelona, 1978, 478 páginas, 22 x 16.

La gran subdivisión de los trastornos de personalidad no impide al autor encontrar aspectos psicodinámicos comunes, como pueden ser su procedencia de ambientes familiares trastornados, reacciones infantiles antisociales, patrones de conducta defensivos y caracterológicos.

Los trastornos de conducta episódicos o trastornos que aparecen de manera brusca, intermitente y periódica, se hacen complejos y difíciles en su terapia. El factor más importante está en la volubilidad de los pacientes, lo cual puede afirmarse también de las personalidades explosivas.

Se estudia el síndrome de la histeria con sus componentes físicos, de intervenciones quirúrgicas frecuentes y estados de

nimo disfóricos. La personalidad obsesivo-compulsiva se orienta por la terapia de atención hacia aspectos auto-destructivos de la conducta.

Existen trastornos de personalidad relacionados con la «dependencia» de drogas. Por lo general los clientes denotan síntomas de insatisfacción consigo mismo con la sociedad, frecuentemente son depresivos y ansiosos, de conciencia variable. Los resultados terapéuticos reconocen su imitación, a excepción de las comunidades terapéuticas con programas intensivos prolongados que combaten el retraimiento narcisista. En la obra se tratan también las desviaciones sexuales relacionándolas con las estructuras de personalidad: homosexualidad, fetichismo, travestismo, síndrome de disforia de sexo, etc.

En cuanto a las terapias, se dan toda suerte de métodos y técnicas: psicoanálisis, psicofármacos, tratamiento conductista, hormonal, etc.

Los problemas que plantea el estudio de los trastornos de personalidad son principalmente de diagnóstico. Unos estudian la morfología temperamental, otros siguen un modelo de investigación, o bien optan por la aproximación clínica. Se enumeran pruebas, condicionantes socio-culturales de la patología de la personalidad, como por ejemplo, las actitudes agresivo-pasiva durante el servicio militar, etc. Situaciones especiales —juicio, prisión, matrimonio incompatible...— pueden provocar reacciones diversas.

Esta obra, realizada por varios autores, mantiene coherencia en su presentación temática y gran riqueza de matices teóricos y experienciales.

José M.^a MARTÍNEZ BELTRÁN

Berger MOSCOVICI: *Psicología de las minorías activas*. Ed. Morata, Madrid, 1981, 303 pp., 21 x 13.

El primer tema y problema planteado por el estudio de masas es el de la dependencia y control social. La influencia social está desigualmente repartida en los grupos sociales y se ejerce de modo unilateral, ya que tiene como objetivos mantener y reforzar el control social.

En todo sistema social existen presio-

nes que inducen a la conformidad; los procesos sociales son fluidos e inestables y las formas adoptadas por los procesos de influencia están determinadas por estados de incertidumbre. En estas situaciones se buscan fácilmente los consensos que tratan de reducir al conformismo como única posibilidad y base de funcionamiento social.

En los movimientos sociales es importante detectar la presencia de las minorías que ejercen su influjo sobre la mayoría e incitan a modificar comportamientos y actitudes. Su influencia está sobre todo en función de su ortodoxia-heterodoxia respecto a la norma. Tanto los individuos como los subgrupos ejercen su influencia a través de los comportamientos: de esfuerzo, de autonomía, su propia consistencia, la rigidez, equidad, etc.

La normativa de influencia se centra sobre todo en estos factores: objetividad o necesidad de contrastar opiniones según criterios de exactitud objetiva; la preferencia o insistencia de opiniones más o menos deseables; y la originalidad, relacionada con los juicios y opiniones en función del grado de novedad que representan.

La conformidad no es la única modalidad de influencia. Existe, además, la normalización, o tendencia a formular y aceptar compromisos, y la innovación como modalidad de influencia que depende de la creación y solución del conflicto. En todo proceso social de cambio hay que tener presentes a las minorías desviantes y las reacciones de las mayorías.

La obra se presenta con un alto índice de sistematización, así como de respaldo experimental. Desafía los conceptos tradicionales de la influencia social y descubre un nuevo papel a las minorías activas.

José M.^a MARTÍNEZ BELTRÁN

Jacques-Philippe LEYENS: *Psicología social*. Herder, Barcelona, 1982, 250 pp., 24 x 16.

La psicología social trata de explicar la interacción que existe entre los pensamientos, sentimientos y comportamientos motores de los seres humanos. El individuo es esencialmente social y lo es, según la afirmación de Wallon, genéticamente, lo cual trata de confirmar el autor a partir

de la psicología evolutiva: niños y adolescentes muestran tendencia a la relación.

Es cometido de la psicología social, también, el estudio de la facilitación social o influencia de los factores interpersonales en la realización de comportamientos. La motivación acrecienta la probabilidad de aparición de respuestas positivas o negativas, según sea de estos signos la motivación. En el origen de los comportamientos sociales hay que estudiar en primer lugar la imitación, tal como lo hace G. Tarde con sus diversas leyes de formación de comportamientos inhibidos o desinhibidos. Igualmente, la formación de normativas por referencia a los comportamientos grupales, a los criterios de autoridad y normativa social.

De la normativa puede surgir el conformismo de unos o el inconformismo de otros y en ambos casos el estudio —tal como lo hace Asch— se hace a partir de la internalización de normativas. La creación y transformación de actitudes se ve sometida a variables tales como la credibilidad del emisor, la claridad del mensaje en su construcción y su tonalidad, o las características del receptor. Los fenómenos sociales están también condicionados por la atribución causal o inferencia que hacemos de las causas base de comportamientos particulares, variables, percibidos inmediatamente, y sometidos a los errores de la atribución: errores de percepción o debidas a la diferencia entre ser actor u observador de un hecho social.

Se estudian comportamientos sociales típicos: la agresión y su relación con la frustración o con el aprendizaje social ya sea por imitación u originada por reguladores tales como el cine, la experiencia directa y la falta de controles cognitivos.

La obra es una síntesis de psicología social en sus temas básicos tratados con sistematización, ejemplificación y rigor científico.

José M.^a MARTÍNEZ BELTRÁN

Arnold P. GOLDSTEIN y Frederick H. KANFER: *Generalización y tranfer en psicoterapia*. D.D.B. Bilbao, 1981, 455 páginas, 22 × 16.

Dentro del campo de la psicoterapia, la transferencia cobra aquí especial importancia, pero con un matiz especial: la

transferencia del entrenamiento, es decir, la difusión y permeabilidad del cambio, por medio de la generalización de estímulos y de la transferencia.

Aparecen en la obra una serie de situaciones explicadas a base de terapia «in vivo», en casos reales y por el análisis de resultados. Así ocurre, por ejemplo, en el tratamiento de reacciones fóbicas, de problemas de conducta y de comunicación. Las terapias de hábitos compulsivos se realizan en primer lugar por medio de reacciones aversivas, por condicionamiento aversivo clásico o por el castigo operante.

Tanto en la terapia de disfuncionalidades sexuales como de problemas de ajuste, se estudian los casos desde el punto de vista afectivo y fisiológico, llegando al tratamiento de ambos factores. Igualmente los problemas de familias disfuncionales requieren una amplia gama de sistemas terapéuticos: entrevista inicial, enfoque estructural, transformación de conductas...

De acuerdo a las teorías de Vandura y Kanfer, se presenta a nuestra consideración la autodirección, o posibilidad del cliente para establecer estrategias y técnicas para lograr el cambio de comportamiento. Esto implica tareas de autoobservación, prescripción de actividades... Se realiza sobre todo en ambiente natural, en el que las figuras parentales se hacen reforzadores de comportamiento.

En todas las técnicas propuestas juega un papel importante el control de estímulos y el apoyo que los distintos ambientes sociales prestan a dichos estímulos. Queda reafirmado el principio terapéutico de Riessman, según el cual las personas pueden resolver sus propios problemas al intentar ayudar a los demás.

La obra presenta una gran sistematización a partir y dentro de las coordenadas de la psicoterapia conductista. Su lectura requiere cierto nivel de especialización y familiarización con la terminología psicoterapéutica.

José M.^a MARTÍNEZ BELTRÁN

René KAES: *El aparato psíquico grupal*. Granica Ed., Barcelona, 1977, 349 páginas, 21 × 214.

La construcción de los grupos puede estudiarse desde un sistema psíquico y

desde otro socio-cultural. Como sistema síquico, el grupo presenta cuatro «organizadores» principales: la imagen del cuerpo, la fantasmática originaria, las imágenes aternas y la imagen global de nuestro condicionamiento psíquico. Proyecciones y representaciones actúan dentro de la dinámica grupal.

Los grupos ofrecen numerosos materiales de interpretación: la palabra, la expresión simbólica, corporal, etc. El grupo es un «objeto creado» que define un espacio de comunicación, mediación y creatividad.

Dentro de los organizadores, se destacan: la imagen del cuerpo que considera al grupo como un espacio corporal; la fantasmática originaria o relación de las representaciones grupales dentro de un escenario fantasmático, compuesto de fantasmas intrauterinos, de escena primitiva, de educación..., los complejos familiares y los factores condicionantes de la estructura de los grupos y su proceso está regido por la naturaleza de los conflictos y las angustias, vividos y elaborados en el grupo familiar.

El aparato psíquico aparece en la obra como un marcado carácter organizador en las representaciones del grupo. El grupo se construye su propia imagen corporal con experiencias de limitación, de cierre del espacio grupal, y de reducción de distancia entre los miembros del grupo. El espacio del grupo es el espacio del fantasma, del cumplimiento del deseo y de defensa contra la angustia.

Los fantasmas originarios gozan también de estructura grupal; se trata de una estructura de dramatización que permite diferenciar personajes y localizar imágenes. Los organizadores socio-culturales codifican de manera normativa la realidad grupal, psíquica y social a través de las representaciones.

El libro ofrece un rico análisis del grupo como lugar y objeto de representación desde el punto de vista psicoanalítico. Abundan los análisis clínicos. Se centra en la formulación del concepto de aparato síquico grupal.

José M.^a MARTÍNEZ BELTRÁN

ARIOS: José Luis ABELLÁN: *Historia crítica del pensamiento español, III. Del barro-*

co de la Ilustración (ss. XVII y XVIII). Espasa Calpe. Madrid, 1981, 918 pp.

De nuevo, la Historia... de Abellán.

Ahora en su tercer volumen, el más amplio hasta ahora, tal vez incluso el más problemático: son los siglos en que se forja en realidad nuestro presente.

Lleva tres partes: sobre el Barroco, sobre los «novatores» y la primera crisis de la conciencia española, y sobre la Ilustración. Como puntos de referencia: en el Barroco se recoge la idea de Saavedra Fajardo, Cervantes, la picaresca, Calderón y Gracián; en la referida «primera crisis», las de Quevedo —brevisimamente—, Mayans y Siscar, y la universidad de Cervera; en la Ilustración se habla de Jovellanos, Olavide, Luzán, regalismo y jansenismo, las Sociedades de Amigos del País, Cadalso y Forner.

Ninguno de estos temas podía faltar, desde luego. Si los recordamos es por dos motivos. Primero, por hacer ver a qué nos referimos al asegurar ahora mismo el valor de erudición y de bibliografía de esta obra. Es verdaderamente difícil encontrar cosa semejante en ningún otro lugar: el estudio, relativamente esquemático, de todos los hombres que son en nuestra historia y su fundamentación bibliográfica, más allá del trabajo mismo del Prof. Abellán. Ya desde este punto de vista la obra debe parecernos indispensable, como aventurábamos ante los dos volúmenes anteriores.

Hay un segundo motivo para la enumeración que hemos hecho: hay en la obra más nombres que corrientes, más pensadores que pensamientos, más personas que clases o pueblo o nación, más datos que sistema. Nada de relieve puede reprocharse a esta Historia... respecto de lo que en ella se dice; tal vez no sea así, sin embargo, respecto de lo que no dice. No dice una verdadera historia del pensamiento en la que se sintetice el sentir y el vivir de la época: la época no es sólo sus voceros, sus notarios, sus grandes nombres, sino más cosas. Por ejemplo, el modo concreto de vivir en tal región, el proceso antropológico —no meramente estadístico— de las migraciones interiores, la organización diaria del Estado, etc. Y de ellas, en relación con el pensamiento, se dice poco.

Aunque, tal vez: más se dice de lo que

parece. Hay en cada una de las tres secciones de este volumen una serie de tres o cuatro capítulos ambientadores que uno quisiera seguir viendo más vivos a lo largo de los trece o catorce que les siguen en cada caso. Como si la erudición siguiente ahogara un tanto la visión de conjunto. Creemos que no necesitamos tanto una compilación de monografías cuanto una historia. Dicho con todos los respetos y en este sentido: tal vez el título de la obra pidiera que su volumen se redujera a la mitad.

P. M. GIL

Carlos DÍAZ: *Sabiduría y locura*. Ed. Sal Terrae, Santander, 1982, 184 pp., 21,5×13.

Nos encontramos ante un libro ingenuo, es decir, un libro que es reconocedor de una sabiduría más profunda. Una sabiduría que escudriña las entretelas de nuestra sociedad cocacolarizadora. Una sabiduría que no es decapitada, luego, según T. Adorno, desemboca irremediabilmente en la trascendencia. Estas reflexiones sobre la cultura cristiana, sobre la implicación fe-cultura cuestionan temáticas tan delicadas como el hecho religioso, su dinámica, la modernidad, el poder, la Iglesia, libertad con aseveración llena de delicadeza y convicción. Sin reparos se percibe que la vivencia cristiana es capaz de proporcionar al hombre una respuesta a sus preguntas últimas y a las anteriores. Se evita caer en los peligros que la hermenéutica de las culturas no deja de prevenir. Nos pone en guardia de la preponderancia del aristotelismo y platonismo de ayer, del marxismo y liberalismo de hoy y del anarquismo y otros posibles ismos en el futuro, pues la alternativa cristiana

es una cultura distinta y profunda. Una cultura personalista y comunitaria que nos libera del dios de nuestros antropomorfismos y antropopatismos, del dios ídolo proyección de nuestros predominantes factores psíquicos. El cristianismo presentado sabe mantener en equilibrio tensiones opuestas de ortodoxia y ortopraxis, racionalidad y gratuidad, poder y diaconía, acorde al Jano bifronte que es el hombre.

En ciertos momentos parece percibirse una presentación caricaturesca de nuestra sociedad e historia. Sin embargo, como decía Girardi, la caricatura es una pedagogía excelente para comprender los dinámismos predominantes. Es buena metodología para descubrir «los espirituines manifestación de un grosero materialismo hedonista» y realzar el Espíritu.

Para dar una pista más sobre la temática y motivación del título transcribo la cita de Balthasar, mencionada en la página 65: «...para la lógica de la razón, amar es ganar perdiendo, sabiduría-locura que se diferencia netamente de la sabiduría-sabiduría pagana, para la cual la sombra de la no-ganancia se entiende sólo como fracaso».

Es un libro de fácil y atrayente lectura, aunque a veces, como en el caso del tema sobre el advenimiento del liberalismo, por la lluvia de citas e ideas-flash se precise una lectura reposada.

El último capítulo fue dirigido antes de escribirse el libro a una delegación diocesana del profesorado de religión. Esto nos puede sugerir el tipo de lectores a quienes se tenía en mente al ser escrito. De todas formas, esta obra de «peri-teología» es recomendabilísima a los peri-teólogos que somos tú y yo, es decir, todos.

J. L.